

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 154. *Villares*, 12 de Febrero. 5 qtos.



POLITICA.

ALOJAMIENTOS MILITARES.

(*Concluye el art. del núm. ant.*)

Consiguiente á las verdades, tan obvias como sencillas, contenidas en el anterior artículo, y dictadas únicamente por el amor al orden, y por el mas profundo respeto y adhesion á las autoridades de un pueblo que ha excitado la admiracion, y dado tantos exemplos de sabiduría á los demas, no es de creer se tenga por importuno recordarles, que los *ayuntamientos* no pueden ni deben desentenderse de la facultad, que siempre les ha sido peculiar, de proporcionar y distribuir los alojamientos á los militares. Ninguna ley les ha coartado esta facultad, ni les ha dispensado de una obligacion que

trae consigo tantas y tan visibles ventajas ; antes por el contrario , la fundamental delreyno, la sagrada Constitucion se las confirma del modo mas solemne , quando pone á su cuidado el régimen político y gubernativo de los pueblos.

¿Y subsistirá este régimen tan deseado , si se concede á todo militar, que se aloje á su arbitrio donde mejor le acomode ; ó si un oficial designado para el caso , con el nombre de aposentador , distribuye los alojamientos, sin el conocimiento indispensable de las personas, de las casas, y sus proporciones? Yo no sé que nadie pueda prometérselo. Las consecuencias que de ello se siguen, son tan notorias y palpables , como desagradables y perniciosas, aun prescindiendo de la falta de autoridad; porque ni el ayuntamiento puede delegar la suya con tanta franqueza, ni concederla ninguna persona particular, por mas condecorada que sea. El órden pide imperiosamente que cada uno se contenga en los lími-

tes que le están prescritos , y el que traspasa los suyos , traspasa los de la ley , que se lo prohíbe. El que cede la autoridad ó la atribucion que esta le concede , la desprecia , y coadyuva á la desorganizacion , precursora del desórden y de la anarquía.

Para que esto no se verifique , es de desear que los ayuntamientos no solo no cedan sus derechos ú obligaciones , sino que los sostengan con dignidad. Si el ciudadano conoce ya los suyos , y sabe lo que se debe á su persona y á su casa , justo es que se aleje de él todo motivo de queja , de disgusto y de contestacion sobre unos objetos que le son tan amables y preciosos ; porque nada hay tan expuesto como fomentar semejantes altercaciones , ni tan repugnante como ceder en ellas , quando queda desatendida la razon , y tal vez el honor.

El militar no dexa de ser un ciudadano: sunoble profesion le pone en la clase de los mas distinguidos ; y esta distincion , en la satisfactoria ne-

cesidad de coadyuvar mas que otros á quanto sea útil á la patria. El militar es el apoyo del estado ; y si quando arrostra los peligros y expone su vida por salvarlo de los enemigos exteriores, se hace digno de su reconocimiento, no lo es ménos quando sostiene la paz interior, y se opone á los que la turban infringiendo las leyes: la disciplina es su distintivo, y jamas faltará á ella, si no se le falta á lo que le es debido por tantos respetos. Cuiden pues las justicias en darle alojamiento cómodo y decente, como es de su obligacion, y seguramente nipedirá mas, ni se propasará á buscarlo por sí: porque al paso que los verdaderos militares saben guardar sus distinciones, saben tambien que no tienen porque emular las de los otros.

En suma : ya es tiempo de que nos respetemos mutuamente unos á otros ; y de que siendo comun la causa que defendemos, no reyne en todos otra emulacion que la de distinguirse en los servicios, à que ca-

da qual està obligado segun su estado y situacion. Nuestra verdadera gloria consiste en ser españoles y ciudadanos libres ; pues persuadámonos à que esta gloria, esta felicidad durarà inalterable en tanto que dóciles al imperio de la razon y de la ley , no confundamos lo que ella distingue, no nos desentendamos de las obligaciones anexâs al cargo con que la patria nos haya condecorado , y no turbemos à los demas en el desempeño y goce pacífico de los suyos.=*E. V. E.*

ARTICULO COMUNICADO.

Señor editor de la Abeja.=Creo que debe ser un punto de grande interes para todos los ciudadanos que se interesan en la salud de la patria el que se tomen en consideracion quantas medidas sean imaginables para que el gobierno , que debe substituir al actual , sea el mas perfecto posible.

Con esta mira , y sin tratar ahora de si la Regencia actual es *permanente* y demas cosas que acupan al

sábio Procurador general y sus dignísimos corresponsales, paso á manifestar mi opinion sobre el modo con que debe procederse para asegurar el acierto.

En primer lugar creo que conviene aldecoro de los señores Regentes actuales, el que su cese se verifique con toda la solemnidad que asegure la rectitud con que han procedido, y dé à conocer que si no han logrado mas felices resultados, no ha consistido en ellos, sino en el estado de los negocios, ó en que no han podido alcanzar mas.

Con este fin seria de desear que la primera determinacion del Congreso soberano se encaminase à que se oyese competentemente à los individuos de la Regencia, à fin de que jamas se dudase de lo mucho que han trabajado en bien de la patria, y de los excelentes deseos de que han estado constantemente animados; sin que esta prévia determinacion obstase para que al mismo tiempo nombrase S. M. los sugetos que debieran ser

investidos con la dignidad de regentes.

En segundo lugar, me parece que seria utilísimo el que el *Poder ejecutivo* se compusiese solamente de tres individuos; uno de ellos americano, y los otros de la península.

En tercer lugar: convendría determinar que la Regencia fuese amovible; esto es, que cada seis meses saliese un individuo de ella, bien que podría ser reelegido si sus méritos le hiciesen acreedor á ello.

En cuarto lugar, sería muy político quedasen excluidos todos los empleados, y particularmente aquellos de primer orden; pues además de que esto sería muy de su agrado, por ser determinacion que estaria de acuerdo con su notorio desprendimiento, se evitaria el que los malévolos apoyados en aquella máxima de *que para establecer leyes nuevas se necesitan hombres nuevos*; se evitaria, digo, el que estos tales dixesen que no se sabia salir de la baraxa.

En quinto lugar soy de parecer, que prévio el juicio de tachas, que

conviene, sea en secreto, lo demas todo debia hacerse en público, pues no se debe pribar á este de presenciar un acto en que está tan interesado. La votacion nominal es la mas apróposito, supuesta la publicidad.

Ultimamente, conviene, ya que el público se ha enterado de la discusion del dictámen de las comisiones, relativas à las exposiciones de los Secretarios del Despacho, que no se pierda de vista la urgencia del negocio; pues no ménos interesa la brevedad de su despacho al bien merecido concepto y pundonorosa delicadeza de los sres. regentes actuales, quanto á la consolidacion y estabilidad del sistema, que apoyado mutuamente por las dos autoridades *legislativa y executiva*, nos ha de proporcionar prontamente la independenciam y la libertad.

Tal es mi modo de pensar en un punto político, y en que como tal, tengo una libertad legal para exponer mis ideas. = *R. S.*

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.